



Miguel Ángel Maciel-González

E-mail: angelmaciel_@hotmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-3591-9407>

Facultad de Estudios Superiores, Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Maciel-González, M. A. (2025). Universidad de las alteridades; por una ecología de los saberes y de la docencia. *Revista Sociedad & Tecnología*, 8(S1), 127-137. DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v8iS1.565>.

==== o ====

Universidad de las alteridades; por una ecología de los saberes y de la docencia

RESUMEN

Con el ascenso de la era postmoderna, se estableció no sólo una crítica al proyecto científico y educativo de la modernidad y de la universidad pública donde la razón, la autoridad del profesor y el no reconocimiento de la diversidad cultural, definían tal perspectiva emancipatoria e ilustrada, sino también la posibilidad de que otros discursos formativos como la pluriculturalidad étnica, los estilos de aprendizaje, el cuidado ambiental y el respeto a las costumbres, se incorporasen a la agenda social y educativa. No obstante, esta época tomo otros horizontes de sentido y comenzó a confeccionar un tipo de sociedad y procesos educacionales en las instituciones de educación superior orientados a la desintegración humana a través de la vertiente postumanista, la profundización de una pedagogía encaminaba al rendimiento y su evaluación cuantitativa y a la creación de dispositivos tecnológicos para la organización y control de las subjetividades y una reeducación de la conciencia. Por ello, en este escenario se hace necesario fundar una universidad de las alteridades, la cual se acerque a comprender los saberes y las éticas de los pueblos originarios, construya estrategias para integrar la Multitutoría como fenómeno de correlación de especialistas para la resolución de problemas contemporáneos y la posibilidad de recobrar las miradas de los sujetos olvidados y recuperar las necesidades individuales y colectivas observadas en la Nueva Escuela Chiapaneca como posibilidades de atender la vida en las comunidades y también aquellas vinculadas con lo sentipensante.

Palabras clave: postmodernidad, ética del contacto, multitutoría.

==== o ====

University of otherness; for an ecology of knowledge and teaching

ABSTRACT

With the rise of the postmodern era, not only was there a critique of the scientific and educational project of modernity and the public university where reason, the authority of the professor and the non-recognition of cultural diversity defined the emancipatory and enlightened project of this civilizing form, but also the possibility that other discourses such as ethnic pluriculturalism, learning styles, environmental care and respect for customs would be incorporated into the social and educational agenda. However, this era took on other horizons of meaning and began to create a type of society and educational processes in

higher education institutions oriented towards the post-humanist disintegration of the being, the deepening of a pedagogy leading to performance and its quantitative evaluation and the creation of technological devices for the organization and control of subjectivities. Therefore, in this scenario it is necessary to found a university of otherness, which approaches understanding the knowledge and ethics of the native peoples, builds strategies to integrate Multitutoring as a phenomenon of correlation of specialists to problem solving and the possibility of generating views on individual and collective needs observed in the New Chiapas School as possibilities of attending to the life of the communities and also those linked to the sentipensant.

Keywords: postmodernity, ethics of contact, multitutoring.

==== o =====

Multitutoring. Universidade da alteridade; por uma ecologia do conhecimento e do ensino

RESUMO

Com o surgimento da era pós-moderna, estabeleceu-se não apenas uma crítica ao projeto científico e educacional da modernidade e da universidade pública, onde a razão, a autoridade do professor e o não reconhecimento da diversidade cultural definiam tal perspectiva emancipatória e esclarecida, mas também a possibilidade de incorporar outros discursos educacionais, como o pluriculturalismo étnico, os estilos de aprendizagem, o cuidado com o meio ambiente e o respeito aos costumes, à agenda social e educacional. Entretanto, essa época ganhou novos horizontes de significado e começou a criar um tipo de sociedade e processos educacionais nas instituições de ensino superior voltados para a desintegração humana por meio da abordagem pós-humanista, do aprofundamento de uma pedagogia voltada para o desempenho e sua avaliação quantitativa e da criação de dispositivos tecnológicos para a organização e controle das subjetividades e uma reeducação da consciência. Portanto, neste cenário, é necessário constituir uma universidade da alteridade, que se aproxime da compreensão do conhecimento e da ética dos povos indígenas, construa estratégias para integrar a multitutoria como fenômeno de correlação de especialistas para a resolução de problemas contemporâneos e possibilidade de resgatar as perspectivas de sujeitos esquecidos e resgatar as necessidades individuais e coletivas observadas na Nova Escola Chiapaneca como possibilidades de abordagem da vida em comunidades e também aquelas vinculadas ao sentipensatório.

Palavras-chave: pós-modernidade, ética do contato, multitutoria.

==== o =====

INTRODUCCION

La crítica a la modernidad en lo epistemológico y educativo hecho desde la condición posmoderna definió una aspiración para abrir la formación hacia el reconocimiento de lo sentipensante, las diferencias culturales, el respeto ambiental y la condición humana como sustento emocional. No obstante, esta aspiración se reconfiguró hacia una civilización cerrada sobre principios de la eficacia y el control técnico.

Así el objetivo de este documento es presentar tres propuestas para ubicar una universidad de las alteridades; la cual parta de un enfoque donde se recupere tanto las diferencias ontológicas, como la intimidad estudiantil y docente, y esto permita crear otro pacto civilizatorio, el cual se oponga y resista a la reducción de lo humano a un dispositivo intrascendente e instrumental con el que se ha tratado de interpretar e incardinar en el mundo histórico y educacional.

Para ello, el texto se subdivide en tres partes; en la primera, se muestra las posibilidades de refundar un modo distinto de ontología y sociedad a través de la dimensión posmoderna, la cual cuestiona los discursos unipolares de la modernidad e intenta abrirse camino para hacer visible la pluralidad de la existencia humana y las preocupaciones educativas para observar los problemas sobre la formación de las emociones, la ecología y la configuración de una cultura de paz.

En la segunda, se mostrará el desvanecimiento de las promesas posmodernas, a partir de tres eventos/fenómeno:

A. La explicación de al llevar al exceso la idea de eclipsar la razón, se va a estructurar una cultura posthumana, la cual no sólo descentra al sujeto de su posición de garante del conocimiento y la educación, sino también al ser despojado, deja de lado la diversidad la cual compone a las alteridades,

B. Este despojo del sí mismo como subjetividad activa, determinará la oportunidad para que las lógicas económicas del capitalismo resignifiquen al individuo y a su educación en las universidades, definiéndolo como ente aislado, despojado de crítica, pero sobre todo sometido a métricas para su evaluación y C. La estandarización del sujeto se establecerá a través de técnicas y herramientas digitales, las cuales, al realizar lecturas del sistema nervioso, podrá determinar, controlar y absorber los modos de pensar y sentir de los sujetos sociales y educativos.

En la tercera, establecerán tres planteamientos como alternativas educativas para prevenir el aplastamiento de lo humano, los cuales implican:

A. *Dejarse afectar por las condiciones de vida de los pueblos originarios para observar, comprender y aprender sus hábitats y como ello al ser alteridad viviente, provee de otros saberes no sólo para conocer y comprender tales mundos, sino también en términos de ubicar y respetar dichas entidades. Eso dará pie a la constitución de una ética del contacto, la cual se funda en la cercanía de los sentidos con lo vegetal, animal y mineral. De ahí se nombrará el caso de la cosmopolítica Mazateca como una manera de encontrarse con lo espiritual/desconocido,*

B. *Referirse a las posibilidades del concepto/práctica de la Multitutoría donde se puede transitar de un proceso de acompañamiento bipersonal y a la enseñanza disciplinaria, hacia la formación de estudiantes y profesores como expertos quienes dialoguen con sus pares para crear una red de aprendizajes y contribuir no sólo al intercambio de experiencias, saberes y enfrentar problemas, sino como una manera de crear alteridades entre alteridades. Aquí se retoma la posibilidad de que una comunidad de expertos universitarios logre trabajar con el ISSSTE para ampliar en las organizaciones públicas la idea de sanidad y entenderla como un fenómeno integral de salud y*

C. *Reflexionar sobre la Nueva Escuela Chiapaneca, la cual parte del sujeto en su circunstancia personal y social para que en función de ello se problematice la vida en la comunidad y también se genere sensibilidad en las expresiones humanas como dinamismos culturales dignos de ser aceptados y fomentados en los espacios escolares.*

DESARROLLO

Posmodernidad, circuito desconectado: posthumanismo, eficacia y digitalización

El ascenso de la denominada posmodernidad (primero y después hipermodernidad) en occidente, abrió nuevos debates, no sólo en los territorios económicos y sociales en donde se aposentó, sino también en las vertientes de formación, específicamente aquellas vinculadas a la educación sobre todo en el proyecto social de las universidades públicas. Uno de esos desafíos era, por un lado, cuestionar los discursos emanados de la modernidad temprana en cuanto a considerar al conocimiento y al problema del aprendizaje en función de organizar

los cuerpos y subjetividades de acuerdo con la ciencia, el profesor y la institución escolar, como ejes tripartitos de una forma de autoridad sedimentada y decantada por el orden secular de la razón.

Por otro, esta crítica significaría la constitución de una nueva concepción pos-racional, en donde la organización educacional-escolar partiera de una pluralidad de frentes, lo cuales estarían vinculados con las diferencias identitarias, la irrenunciable condición emocional y anímica, el reconocimiento de las desigualdades económicas y sociales, los derechos humanos, los problemas ambientales, la ética como fundamento de una instrucción ciudadana, la apertura hacia la tecnología educativa y el desarrollo de aprendizajes orientados hacia la vida, trascendiendo la uniformidad y homogeneización otorgada por una aula escolar tradicional. De esta manera:

... la postmodernidad plantea alternativas muy interesantes para la educación, que en su condición postmoderna busca nuevas formas de asumir la vida social en la que encaje la institución educativa con carácter multicultural, cambiante y transformadora; así mismo sostienen otras posturas diferentes de lucha a favor de la paz, por la defensa ecológica, en favor de la multidimensionalidad, por la emancipación de la humanidad, por la participación política del ciudadano en la toma de decisiones y, sobre todo, por la creencia firme en que la educación puede mejorar las condiciones de vida de las personas; y desde esta perspectiva de resistencia, emancipatoria y plural el postmodernismo está relacionado con la multiculturalidad implícitas en las organizaciones educativas. (Reales, Arce y Heredia, 2008, p. 329)

No obstante, las posibilidades y expectativas derivadas de un supuesto sentimiento de libertad y una formación amplia y multidimensional fueron corroyéndose debido a tres factores: A. El declive de lo humano como alteridad epistemológica y educativa dando apertura discurso posthumanista, B. La configuración de una perspectiva económica y cultural denominada turbocapitalismo, la cual fue marchitando el sentido de pluralidad, constituyendo la existencia como norma comercial y de ranking y C. El uso de la virtualidad y la digitación de acuerdo dinámicas productivas, de aceleración y de vigilancia para domesticar la autonomía y capacidad de decisión de los entes educativos.

En ese caso, no sólo la lógica postmoderna continuó con los planteamientos de la modernidad de reducir o compactar los alteres-mundos formativos, sino abrió una compuerta para gestar otra potestad en una educación obligada al imperativo de la actualización, instrumentalización, estetización banal y pérdida de arraigo a los rituales escolares y por supuesto el reconocimiento de otros saberes, posibilidades y esperanzas. Tal circunstancia, la cual favorece el criterio de eficacia y rentabilidad en la organización del trabajo y en los modelos de relación enseñanza-aprendizaje, deviene de la manera en cómo hay una devaluación del vínculo entre quien conoce/profesor-estudiante y lo que se conoce/entorno y las posibilidades del conocimiento tanto al interior de las universidades, como en sus aplicaciones en los ámbitos profesionales y ciudadanos.

Esta desvalorización se debe a dos circunstancias concatenadas; por un lado, el discurso en donde la condición humana cristalizada en el ser y hacer docente y en la institución formativa superior, se descentran en su papel de argumentación intelectual y reglamentaria, desintegrándose y uniéndose sin jerarquías a otras piezas contextuales y culturales como las opiniones en redes sociales, los contenidos de la farándula mediática y/o las conversaciones organizadas desde cualquier suburbio citadino, considerando que cualquier pieza informativa, estrategia de contenidos y/o instrumento, implica una pedagogía para los sujetos.

Por otro, esta formación profesional *indeterminada e indefinida* genera un vacío, no sólo en la narrativa acerca de las reflexiones sobre el por qué y para qué educar, sino también porque al *aligerarse, mezclarse o descuidar* la sustantividad de la instrucción superior, se da la oportunidad por la cual algunas discursividades ocupen los espacios de alfabetización, los

cuales -y más en esta época- se estructuran como la representación y la división social del trabajo educativo.

De tal suerte en un ámbito sin flotación o a la deriva, se va perforado la realidad educativa simbólica creando aposentos institucionales y orgánicos; los cuales se caracterizan por dos situaciones; la primera, donde se indica el hecho por el cual, sin un centro, entonces no hay una verdad, y si es así, entonces es necesario hacer retroceder todas las creaciones vinculadas a ella y por ende la supremacía del individuo y del profesor. Esto se ve legitimado por el mundo online y la supuesta flexibilidad otorgada para buscar temas, la disposición de la información y los saberes a la medida del educando, lo cual da la ilusión de no haber bordes y por ende un sentimiento de libertad, el cual debe sepultar al Ser y a la organización escolar y fundar una condición posthumana. De acuerdo con ello:

Si hay algo que aterra a cualquier posthumanista es la idea del límite, y la diferencia de las formas, la demarcación de las fronteras. Por eso hay que liquidar todo límite (y el Sujeto es un límite), hay que "desplazar las líneas de demarcación entre las diferencias estructurales o categorías ontológicas, por ejemplo, entre lo orgánico y lo inorgánico, lo nacido y lo fabricado, carne y metal, circuitos electrónicos y sistemas nerviosos orgánicos" (Braidoti, 2013, 89). El ser humano ya no puede sostenerse como sujeto, pues ha quedado fundido con todas las formas no-humanas a través de este gran proyecto de homogeneización ontológica. (Tatulyan, 2021, p. 23)

Y de lo anterior también se desprende la segundo, sin un vértice y una voluntad de la diferencia entre el sujeto y los ecosistemas orgánicos y artificiales que rodean, entonces ya no hay una alteridad la cual puede ser abordada epistemológicamente y por supuesto un sujeto quien colabore en la formación del otro al cual se le reconoce como diferente y con la posibilidad de salir adelante a través de sus capacidades.

Así sin el haz de luz de lo humano expresado en el docente y los estudiantes, la misma universidad entra en crisis. No obstante, el desierto y las fisuras provocadas por el desconcierto y desaparición del yo en su versión educacional, también es aprovechado por la predicación de un modo de ser económico y eficientista el cual va esparciéndose para generar otra significación de lo que pueden o deben ser las relaciones financieras, administrativas y escolares.

En ese sentido, la transición de una sociedad de productores a una de consumidores, definió un uso novedoso de las cifras generadas en la contabilidad de insumos, bienes y servicios, pues las organizaciones privadas y comerciales, empezaron a emplear los balances en la entrada y salida de recursos y las estadísticas que medían el desempeño de los trabajadores, para definir el perfil e identidad del funcionamiento general de la producción y las ganancias empresariales para con ello, por un lado, hacer ajustes sobre la continuidad de las políticas de trabajo y, por otro, cuidar el hecho por el cual el movimiento de las cifras no fuese negativo y con ello mostrar una imagen negativa de la corporación, lo cual significaría que nadie quisiera laborar, invertir y hacerse socio de ella. De tal suerte es a través de la cuantificación institucional como se podría avanzar en mediciones en apariencia objetivas y exactas para consolidar o cambiar el rumbo.

Así la confianza basada en las lealtades, las palabras y los compromisos a largo plazo, perdieron sustento ante la avalancha del cortoplacismo la cual exigía vigilancia y movilización continua sobre si estaba o no satisfecho a los clientes. Esta misma dinámica de racionalización de recursos frente a resultados, también se ha posicionado no sólo en las instituciones de educación superior europeas, sino también en los colegios de formación básica de primera infancia, en donde para obtener financiamiento o ser percibidas en términos de una organización eficaz, requieren no sólo reinventar sus prácticas de evaluación, sino interpretar de otra manera los usos y costumbres y las circunstancias escolares en ese nivel.

Esto se observa por ejemplo en las prácticas para valorar el servicio de comedor en un ámbito institucional de un país Europa occidental:

Es mediodía, los niños de una guardería en Berlín acaban de terminar su comida. Ahora sus educadoras les piden que las evalúen. No diciendo si estaba deliciosa, si estaba más o menos o si no les había gustado en lo absoluto, sino fijando imanes de colores a un pizarrón. Hay tres campos, cada uno con un emoticon. Algunos niños llevan su imán a la carita sonriendo; otros, a la neutral con la boca en forma de línea recta, y pocos a la triste. Luego cuentan los votos. El resultado trasmite al proveedor de catering para que sepa que tan bien se ha recibido la comida y pueda optimizar su oferta de servicios. (Mau, 2023, p. 105)

Aquí hay algunas implicaciones veladas: A. Si la inclinación numérica es hacia un lado o a otro, entonces eso será el tipo de representación no sólo del alimento, sino de quien desarrolle el negocio con la escuela. Con ello el reduccionismo del dato es quien definirá capacidades o reputaciones de acuerdo a los calificativos, y, además estructurará el ranking donde *pertenece* tal o cual compañía, B. En el caso de la escuela la ubicará en un lugar no sólo entre otras instituciones, sino también en la visión y el ánimo de la autoridad educativa, de los medios de comunicación y por ende de su relación con el ecosistema con otras estructuras formativas y empresas privadas quien les proveerá o no de fondos y C. En el caso de los niños, simplificarán sus opiniones a través del soliloquio del número, lo cual es susceptible de convertirse en una forma estrecha -y hasta despótica- de entender la vida en sus escuelas e incluso a constreñir sus agrados y desagradados a imágenes ajenas a sus sentimientos y las maneras de demostrarlos.

Parte de esta disección matemática la cual se hace en las almas y cuerpos, se refuerza a través de una supuesta *unidad* entre las informaciones cuantificaciones y las tecnologías virtuales. Un caso particular es el invento denominado *Ready for Brain Transparency* (Listo para la transparencia cerebral), el cual emplea tanto dispositivos portátiles como auriculares, los cuales pueden leer las señales en el cerebro y saber si existe atención o hay signos de agotamiento o alguna situación neuroquímica de simpatía o antipatía.

Este tipo de herramienta es el producto de la reunión o asociación entre los equipos de investigación de universidades privadas en Estados Unidos y los emporios comerciales, los cuales no sólo pretenden mayor eficiencia de sus trabajadores en un contexto en donde *no se puede perder el tiempo* para la generación de bienes y servicios, no por el hecho de democratizar la riqueza material, sino porque es necesario que la economía desde la versión actual del capitalismo fluido, pueda continuar para la generación de ganancia, pero sobre todo para una situación relevante en el escenario educativo, la cual se refiere a dos cuestiones, por un lado, la creencia en la que la formación sobre todo en las universidades públicas deberá atender exclusivamente a dos cuestiones; la gestión de informaciones para la innovación de productos y servicios y aquella referida a habilidades blandas como la comunicación donde se aprenda a evitar barreras para cerrar negociaciones de manera rápida y eficaz y, también, para crear corredores de atención y colaboración donde se prevenga alguna situación en donde se retrasen los dictámenes, las instrucciones y cualquier tipo de mensaje el cual no permita inmediatez en la creación de nuevas mercancías a ofertar.

Por otro, acostumbrarse a una existencia donde se piense y actúe en función de filtrar no sólo informaciones, sino también el sí mismo de la personalidad, no sólo no permite reflexionar acerca de lo qué ocurre y también comprender el por qué suceden los intercambios, sino además deja a los actores en la orfandad acerca de los motivos y el sentido de la realización de las cosas, incluyendo la idea de por la cual, el único horizonte en la generación de ciertos saberes sólo se ubica en los dispositivos electrónicos, los cuales roban la memoria porque ellos se han convertido en proceso evocativo de muy corto plazo, el cual desplaza la capacidad inteligente del hombre para desde sí generar soluciones a determinadas problemáticas. De tal suerte:

El internet, sin embargo, afecta a la memoria transactiva debido a que percibimos que, si siempre tenemos a nuestro alcance una especie de "memoria externa" localizada en la red, no hay necesidad de recordar la información. Esto produce una especie de responsabilidad cognitiva del usuario. Ningún padre de familia creará que no hace falta recordar la fecha del cumpleaños de sus hijos porque su esposa siempre se acuerda. El internet, por el contrario, crea esa confianza que no hace falta recordar nada porque la información siempre estará disponible y por eso ni siquiera hace falta saber dónde voy a encontrarla: Google lo hará por mí, porque la nube lo contiene todo. (Muñoz, 2023, p. 41)

Anclada esta seguridad informativa, no sólo la conducta de buscar en la web se sedimentará en los usuarios y se crearán hábitos y normalizaciones en sus acciones, sino también se pondrá en duda cuáles son las tareas que les corresponde a las personas en general y a los estudiantes en particular.

De ser así, esto va de la mano con las otras dos circunstancias comentadas hasta ahora, pues al cederle el espacio semántico y de intención a las digitalidades, entonces no hay necesidad en la formación universitaria de una relación con los alteres presenciales, lo cual implica también *deshacerse* de sus relatos y concentrarse en las capacidades individuales e institucionales, las cuales por si fuera poco, serán analizadas y evaluadas no a través de recursos e interpretaciones cualitativas o de diálogo, sino en función de métricas, las cuales otorgarán certeza tanto al sujeto como al sistema de que las búsquedas por la web, el desarrollo de las actividades productivas y el rendimiento se están cumpliendo en la larga y continua marcha hacia la acumulación de capital.

Esta mirada unidireccional posmoderna, la cual alimenta las estructuras institucionales públicas de nivel superior, desalienta no sólo las condiciones para retomar el control de la vida social y educativa de los individuos, sino da pie a lo comentado anteriormente, es decir, el distanciamiento, olvido, menosprecio o desaparición de lo distinto en el hombre, los procesos ecológicos, y también en alternativas diferenciadas en el ámbito de la formación profesional.

Universidad de las alteridades: ética del contacto, Multitutoría e intimidad en los sujetos educativos

Este apagamiento del ser y la educación superior conlleva a la puesta en práctica de tres propuestas para la recuperación de la alteridad.

La primera, remite a los saberes ambientales y la ética del contacto. Esta perspectiva implica tres dimensiones a reconstruir con relación al vínculo educativo universitario con ese otro al cual se le denominará Sistema Viviente Enraizado (SVE). En ese sentido los aspectos son los siguientes: A. Un cambio ontológico y epistemológico, B. Una eticidad educativa y C. Un proceso político. La postura definida por los actores educativos quienes se encuentran con los ecosistemas vivientes transita de una perspectiva en donde la estructura institucional y el currículum configura contenidos, actividades y evaluaciones abstractas, a una relación situada en el epicentro de la existencia y los problemas vividos por los pueblos originarios.

En esa escala, quienes acceden a convertirse en transeúntes y nómadas visitado veredas, montañas y riachuelos, se ven afectados por las texturas, colores, consistencias, densidad tanto de lo vivo como de lo inerte, para comprender las circunstancias coexistentes y las cuales refieren al aprendizaje de los saberes vernáculos, es decir, aquellos, donde a través de los contactos con las hierbas, pieles, carne, suelos, cultivos, rocas, posibilitan definir cómo se procuran resolver las necesidades alimenticias, de curación, de conservación y cuidado de las cosechas y las milpas y por supuesto la sostenibilidad de la salud y tranquilidad de los comuneros.

Esta posibilidad de enraizarse con los escenarios al aire libre genera una cosmovisión educativa inédita en cuanto a respetar estos hábitats y se refiere a un principio ético. Desde aquí la ordenanza acerca de cuáles son los valores que se deben seguir o quien los define y

comunica, deja de tener sentido en tanto no existe una jerarquía estrictamente humana para sedimentar las conductas, más bien esta circunstancia ética emerge con el frotamiento de las entidades visibles (ecosistema), como también con lo no humano de otras dimensiones (simbólicas-ritualísticas), en donde al *rozarse* con esas realidades, se genera una forma de sensibilización sobre la existencia de otro o lo otro, el cual precisa sus ánimos de morar entre las tierras, lo cual es un aliciente para honrar aquello distinto, pero entramado en las personas humanas y por supuesto por entidades no humanas. De esta manera se reconoce:

... una ética ambiental no contemplativa sino productiva, acoplada a la reproducción familiar y comunitaria. No es una ética del no tocar, como si se tratase de una vitrina de la que tenemos que mantenernos al margen. No es la ética de la conservación moderna, en donde vivimos en espacios urbanos donde se destruye lo que no vemos, mientras abogamos por la protección de áreas intocadas para el goce estético. La ética de la que estamos hablando es la ética del involucramiento, de la interpenetración, del contacto, del movimiento, de la acción pragmática, y en ello no hay nada como el saber vernáculo, según queremos proponer, es el sustento epistémico-estético de una ética que nos recobre el contacto directo con la habitación en el mundo. (Giraldo y Toro, 2020, p. 91)

Está ética la cual se sustenta en el abrazar a la *dermis* del territorio, logra, por un lado, generar formas de conocimiento extraídas, dialogadas y disputadas a través de los protagonistas de un orden temporal, lo cual equivale a decir que su desarrollo aparece a nivel de una época, como en función de los acuerdos y desacuerdos realizados para su ejecución, conservación y legado a las siguientes generaciones y, por otro, esos discursos sobre el saber y el hacer, tienen además un propósito trascendente y es la sostenibilidad del pueblo, lo cual no sólo se hace en la aplicación práctica de los contenidos, estrategias y utensilios aprendidos, sino también a partir de los pactos hechos con entidades más allá de lo humano, porque ellas son quienes permiten o no usar el conocimiento y la intervención sobre el territorio.

De tal manera se abre otro frente de lo vernáculo, el cual se circunscribe a la negociación con entidades metafísicas para realizar alguna labor específica, a esto los antropólogos le han llamado *cosmopolítica*.

Un ejemplo son los Mazatecos del norte de Oaxaca, ellos dentro de su red semántica y espiritual reconocen a la madre tierra como Nanguí, la cual adquiere una imagen antropomórfica en tanto existe similitud entre lo orgánico humano y el cuerpo de ella; por ejemplo, las cavernas son los pulmones y el agua y el petróleo son la sangre. La comunidad se debe a ella, por tal motivo cuando se le solicita algún permiso o favor para cultivar, extraer rocas y/o pasearse por algún lugar sagrado, se requiere negociar con los Ndi Xij' to (los hongos) y chikones (jefe, güero u otra entidad) para interceder por el pueblo y con esto establecer, por un lado, una práctica ritual y ofrendar para concertar con ellos y, por otra, saber que esa actividad es necesaria para el equilibrio y la sostenibilidad del ecosistema.

Sin embargo, en algunas ocasiones, este ceremonial, no es respetado, lo cual provoca la irrupción de esos ámbitos vedados, como lo han hecho quienes pretenden comercializar el hongo, sin dialogar con los más que humano, para extraer beneficio para la industria farmacéutica y, también en el momento de que espeleólogos exploran el interior de las cuevas las destruyen o ponen marcas en ciertos lugares, sin ningún tipo de autorización y usando esos espacios como puntos estratégicos para la industria militar. En ese sentido los Mazatecos, entienden que una violación al orden de lo simbólico y lo político, puede acarrear alteraciones en la vida comunitaria.

Este ejemplo incluyendo la ética vernácula, demuestra las posibilidades no sólo por las cuales, la universidad pública se asome de estos universos para concientizar a sus actores educativos de la existencia y aprendizaje de otras manifestaciones ontológicas y epistemológicas, sino la manera en cómo ese reconocimiento posibilita la generación de diálogos Inter educativos e interculturales.

La segunda, se refiere a la cuestión de la actividad de la Multitutoría. Uno de los principales paradigmas con los cuales la universidad se organiza para trabajar su relación con los estudiantes, es a través de un currículum donde se genere conocimiento propio y una visión o conjunto de posturas teóricas de la disciplina para que en función de los aprendizajes en las aulas se establezca el modo de aportar estrategias y metodologías para enfrentar la práctica profesional, sin embargo, y derivado de la globalización de los problemas y la necesidad de cambiar el enfoque para enfrentarlos, se requiere de otras acciones, las cuales trasciendan lo sucedido en las aulas y se posicione una nueva estructura escolar y social la cual genere comunidades de conocimiento transdisciplinar, y así comprender y crear intervenciones ante la complejidad e incertidumbre observada en la realidad contemporánea.

En esa circunstancia, una opción representa el planteamiento de la Multitutoría, el cual toma distancia del constructo ontológico donde el estudiante sólo es observado como un ente receptor beneficiario de un acompañamiento académico para guiarlo en su estancia a escolar, a un profesional aliado de otros actores educativos para proponer alternativas de intervención en el mundo real, es decir:

La tutoría puede ser considerada como una estrategia para la incorporación a comunidades de práctica en la medida que transmite a los alumnos tanto el conocimiento codificado como el tácito del campo disciplinar y profesional e incluye a los alumnos en las redes de expertos. Es decir, los alumnos adquieren conocimiento, desarrollan y perfeccionan el lenguaje propio del campo, aprenden a utilizar instrumentos, técnicas, procedimientos, al mismo tiempo van asimilando normas y valores implícitos del campo, así como modos de interactuar con sus pares y expertos. (Cruz y Abreu, 2008, p. 119)

Un ejemplo donde se puede ubicar esta práctica es en el campo de la salud organizacional del ámbito de la organización escolar. En este escenario, se entiende que las instituciones públicas de educación superior en México, cuentan con un esquema de atención orientado a la prevención, atención y promoción del cuidado físico de la salud depositado en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), no obstante, la reflexión y la práctica se lleva a la ampliación del concepto de sanidad donde además se trata de intervenir en las áreas psicológicas y de ciudadanía para erradicar los problemas de violencia de unos grupos a otros, la discriminación de género, el desarrollo de actividades artísticas y la puesta en marcha de proyectos culturales, lo cual se pueden encargar comunidades de estudiantes y profesores profesionales de la actividad tutorial para generar una relación con las comunidades universitarias y crear saberes y estrategias para la implementación de esas acciones.

Precisamente y como tercera propuesta, una dimensión que se atiende a propósito del cuidado en el campo de la salud dentro de los planteles escolares del estado de Chiapas, lo propone la Nueva Escuela Chiapaneca, no sólo para educación básica, sino también para otros niveles e instituciones públicas. La concepción de esta perspectiva formativa, parte de una pregunta: ¿Cómo responde desde tu circunstancia social?

Esto apela no sólo a interrogarse sobre como en los ambientes educativos se comprenden las circunstancias personales, familiares y comunales de quien se integran a un proyecto de escuela, sino apela directamente a la *semántica del tú/nosotros*, es decir, al fundamento *sentipensante* que define a todo ser humano como entidad sensible y también racional, la cual al ser educada bajo estos principios toma un lugar principal en la participación de por qué y para qué acudir a la escuela. Lo anterior no sólo se observa en el estudiante como potencialidad en el movimiento, sino también en el profesor como un *tu* visto desde sus alumnos, las autoridades, la comunidad escolar. Y ambos recuperados desde su condición epistemológica, ambiental y cultural. De ahí entonces este proyecto se interesa por:

La gestión de recursos humanos que impulsen la creatividad amorosa de nuestras instituciones con sentido socio-histórico, evitar que nuestros espacios escolares se sigan constituyendo de expresiones simbólicas de identidad, pertenencia y transitoriedad... Lo que

implica el desafío de desarrollar en los docentes, la sensibilidad y la conciencia para ver en sus alumnos no sólo a sujetos de aprendizaje, sino a seres humanos capaces de recuperar su historia para situarse en el presente y atender lo emergente de su realidad cultural, social, económica y política. (Arroyo, Miklos, Serrano, Chávez y Pérez, 2017, p. 109)

Redefinir la ruta social y educativa de la universidad de las alteridades, representa no sólo un compromiso en la formación reflexiva y abierta para entrar en diálogo con las entidades plurales que habitan el territorio nacional, también muestra el interés de generar frentes comunitarios en la resistencia y en la creación de espacios donde la preocupación por los otros como un nosotros, representa la batalla ética de emancipación ante las dolencias de un mundo fragmentado e hipertecnologizado.

LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio reconoce que su alcance está limitado por la complejidad inherente a la ecología de los saberes y la docencia. La naturaleza dinámica y contextual de estos campos dificulta la generalización de los hallazgos. Además, la diversidad de perspectivas y experiencias enriquece el análisis, pero también plantea desafíos para la síntesis y la comparación. La investigación se centró principalmente en un análisis teórico y cualitativo, por lo que estudios cuantitativos complementarios podrían aportar una visión más amplia.

ESTUDIOS FUTUROS

Futuros estudios podrían profundizar en la exploración de prácticas pedagógicas innovadoras que fomenten la ecología de los saberes en diferentes contextos educativos. Sería valioso investigar el papel de la tecnología en la promoción de la diversidad y la inclusión en la docencia. Asimismo, se recomienda realizar estudios comparativos entre diferentes universidades y regiones para identificar buenas prácticas y desafíos comunes. Además, sería importante explorar cómo la ecología de los saberes puede contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

RECONOCIMIENTO

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a mis compañeros de la Facultad de Estudios Superiores de la Universidad Nacional Autónoma de México por su valioso apoyo y retroalimentación durante la realización de este estudio. Su experiencia y conocimientos en pedagogía crítica y estudios de la diversidad fueron fundamentales para enriquecer el análisis y la discusión sobre la universidad de las alteridades. Asimismo, agradezco a las instituciones y organizaciones que proporcionaron datos y recursos para esta investigación.

CONCLUSIONES

La expulsión de las alteridades como expresiones de singularidad en los procesos epistemológicos, sociales y educativos, no sólo representa la anulación de la diversidad en los contextos de formación universitaria, sino también hace que exista una renuncia a uno de los fenómenos esenciales de la condición humana, es decir, la capacidad de conversar con esa otra realidad de conocimiento y sujeto educativo. Esto conduce a deconstruir una civilización que tomando la égida de la despersonalización, la eficacia y el automatismo, pretende simplificar la heteronomía educativa a partir de esta triada de valores, los cuales desintegran tanto el vínculo con lo extraño como su modelaje hacia una optimización maquinal.

Recuperar la alteridad universitaria para poner un punto y a parte de estos discursos de domesticación, implica que las universidades públicas puedan redefinir sus prácticas institucionales para salir hacia los marcos de referencia donde habitan los pueblos originarios y así gestar una ética del contacto. También modificar sus figuras docentes y estudiantiles para transitar de los planos académicos cerrados hacia desarrollarse como especialistas

quienes articulados con otros expertos miran su profesión como una oportunidad para resolver problemas. Pero también que esa unión entre unos y otros actores posibilite conocer sus entrañas y sus motivos por los cuales padecen la realidad educativa y social.

NOTA CURRICULAR

Miguel Ángel Maciel González es Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, Maestro en Estudios Políticos y Sociales, Doctor en Pedagogía por UNAM y Posdoctor en Artículos Científicos por UDF Campus Santa María. Docente de asignatura. Ponente en eventos de educación filosofía, antropología y sociología en México, América Latina y España. Coautor de más de 10 libros. Línea de investigación: Ingeniería Social de la Comunicación. Investigador por 28 años. En 2022, recibió la medalla al mérito universitario por más de 25 años de trayectoria en UNAM FES Acatlán.

REFERENCIAS

- Abreu Hernández, L. y De la Cruz Flore, G. (2008). Tutoría en la educación superior. Transitando desde las aulas hacia la sociedad del conocimiento. *Revista de la Educación Superior*, 37(3), 107-124. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v37n147/v37n147a8.pdf>
- Arce Aguirre, J. A., Heredia Gómez, F. A. y Reales Chacón, L. J. (2008). La organización educativa y su cultura: una visión desde la postmodernidad. *Laurus Revista de Educación*, 14(26), 319-346. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111491016.pdf>
- Giraldo O. y Toro, I. (2020). *Afectividad ambiental Sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*. El Colegio de la Frontera Sur y Universidad Veracruzana.
- Mau, S. (2023). *Sociedad del Ranking. Sobre la cuantificación de lo social*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miklos, T., Arroyo, M., Juárez, D., Pérez, J. y Serrano, R. (2017). *La Nueva Antropodicea. Bitácora de una Utopía Educativa*. Secretaría de Educación de Chiapas y Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. https://issuu.com/samuelsabino/docs/libro_1_la_nueva_antropodicea
- Muñoz, P. (2023). *Apaga tu celular y enciende tu cerebro. Manipulación, Control y Destrucción del Ser Humano*. HarperEnfoque.
- Tatulyan, M. (2021). *La Singularidad Radical. Ensayo sobre los Fenómenos Singulares*. Experimenta Libros.